

INVESTIGACIÓN

El mundo yanacona alrededor del agua

Sofía Camargo*



Fiesta tradicional yanacona

Foto: Sofía Camargo

Resumen

Este texto procura hacer una breve descripción del pueblo indígena Yanacona, que, a pesar de los atropellos que ha sufrido desde tiempos remotos, logra conservar su historia, y trabaja por el fortalecimiento de su cultura y el rescate de sus formas de vida.

Los yanaconas han contrarrestado los distintos sincretismos culturales que representa el medio, conservan algunas características de los pueblos quechuas andinos y el vínculo que une al indígena con la naturaleza y su territorio, -el Macizo Colombiano-, y en particular, con el agua, concebida desde su cosmovisión como fuente de vida y punto de partida de la existencia.

Como seres vivos, pobladores del planeta tierra, los seres humanos somos dependientes de los recursos naturales renovables -agua, suelo, flora, fauna-, ya que son éstos los que posibilitan los medios y suministran las materias primas para suplir las necesidades humanas, entre las cuales se suscriben las realizadas por los pueblos indígenas. En la actualidad, la naturaleza enfrenta una crisis agenciada principalmente por el mal uso y tratamiento que los humanos han hecho del territorio y de los recursos naturales.

Como respuesta a esta confirmación, la forma de usar los recursos naturales por parte de estos pueblos indígenas se ha realizado, en la mayoría de los casos, de una forma más consciente, más sustentable. Se puede decir que coinciden con el concepto de sustentabilidad planteado en 1972 por el Club de Roma y que expresa el desarrollo a partir del uso de los recursos naturales, sin disminuirlos y satisfaciendo las necesidades de las presentes y las futuras generaciones (Fraume, 2006: 144). Sin embargo, no se puede negar que algunos pueblos, por diferentes circunstancias internas y/o externas, han sobreexplotado la tierra, afectando los equilibrios ecológicos naturales y generando daños ambientales permanentes.

* Magister en Ciencias Sociales con mención en Estudios Socioambientales, FLACSO-Ecuador, soficar1@gmail.com



Foto: Jandyr Proaño

Cosmológicamente, los pueblos indígenas han desarrollado una relación de apropiación y reciprocidad hacia la naturaleza, construyendo imaginarios que vinculan estrechamente al hombre y el medio que lo rodea, relación que no sólo se basa en la utilización de los recursos, sino que cada uno de los elementos que se encuentran en la naturaleza definen al individuo, a la comunidad y, en general, a la cultura del pueblo. Esto, dentro de una correlación con sus territorios particulares, de interdependencia mutua.

En el plano cosmológico y de interpretación de los fenómenos de la naturaleza, en tanto, existe una relación de causalidad espiritual que los sustenta, existe un caso particular para conocer y es el del pueblo indígena Yanacona, ubicado en el Macizo Colombiano (departamento del Cauca). Ese pueblo demuestra una estrecha relación con el agua, debido a las características de su territorio, pues el Macizo es la región desde la cual nacen los principales ríos del país (cuatro afluentes que surten de agua al 70% del territorio colombiano), además cuentan con centenares de cuerpos lagunares,

fuentes hídricas, páramos y diversas características ambientales de suma importancia para la captación y abastecimiento de agua (IDEAM, 1999: 10).

En la cosmovisión Yanacona, el conocimiento del mundo está distribuido por pares de oposición, que se conciben como, “la base de un sistema clasificatorio de conocimiento para dar significado y explicación a los acontecimientos sociales y culturales” (Zambrano, 1993: 54). Los Yanaconas entienden el mundo a partir de pares como: calentano-frío, arriba-abajo, silvestre-cultivado, bravo-manso, entre otros.

Para este pueblo, el cosmos está dividido en tres mundos: el de abajo, donde habitan el diablo y los tapucos; el del medio, donde viven hombres, animales y plantas; y el de arriba, donde está Dios y los santos. A este dualismo le acompañan otras características relacionadas con la temperatura. El mundo de arriba es frío, pero los seres en él (Dios y los santos) son calientes; el mundo de abajo es caliente, pero sus seres son fríos; el páramo, por ejemplo, es frío ya que se encuentra arriba pero las plantas que allí se encuentran son calientes (Zambrano, 2000: 24).

Las características de este territorio macizeño determinan la cultura Yanacona, la cual, a su vez, expresa una comprensión particular del mundo y los diferentes

imaginarios que se construyen alrededor del mismo. Un ejemplo es el caso de la concepción de las Vírgenes Remanecidas¹.

Antes de explicar el significado de estas vírgenes es necesario entender que la imagen de la Virgen María de la religión Católica fue introducida en la Conquista española e impuesta a los pueblos indígenas durante La Colonia. Su conceptualización y significado se adaptó a las costumbres y tradiciones indígenas.

Para los yanaconas, las vírgenes son consideradas las patronas del territorio donde aparecieron y, por tanto, además de la veneración expresada por los habitantes del lugar, su presencia determina el comportamiento social. La aparición de una virgen es el motivo por el cual un indígena se pertenece a un territorio, como lo mani-

Para los yanaconas, las vírgenes son consideradas las patronas del territorio donde aparecieron y, por lo tanto, además de la veneración expresada por los habitantes del lugar, su presencia determina el comportamiento social.



¹ El término remanecida es utilizado aquí para hacer referencia al hallazgo inesperado de una imagen católica, ya sea la Virgen o un santo, y cuya leyenda de hallazgo es relatada haciéndola de público conocimiento. Cabe aclarar, que el fenómeno de dichas vírgenes se sucede en el Macizo, tanto para los indígenas como para los campesinos (Zambrano, 2000: 20, 23).



Laguna de La Magdalena, donde se origina el río del mismo nombre.

Foto: Oswaldo Muñoz

fiesta Zambrano (2000). “*Las imágenes de las vírgenes remanecidas comunican el sentido de pertenecer a un territorio, de fundarse en un sitio y de organizarse socialmente en un espacio*” (Zambrano, 2000: 25).

En los relatos indígenas consignados en Zambrano, las apariciones (remanecimientos) de las vírgenes se dan sobre agua, es decir, sobre lagunas, quebradas, ríos, lo cual fortalece el lazo que une al pueblo Yanacona con el agua. Evidencia además el significado que el pueblo indígena atribuye a determinadas manifestaciones de la naturaleza. Según la tradición cuando las vírgenes se “ponen bravas” lo demuestran con lluvias, tormentas, centellas... “*Las vírgenes son laguna*” (Zambrano, 2000: 27).

Otra característica de la cultura Yanacona, es el lazo que hay entre las costumbres y tradiciones con el agua. Un caso específico ocurre en el corregimiento de Valencia (municipio de San Sebastián, departamento del Cauca), ya que en la parte alta del Municipio, se encuentran páramos, lagunas y nacimientos de ríos, que estrechan la interrelación hombre-naturaleza.

Los Yanaconas visitan frecuentemente las lagunas para hacer armonizaciones, bautizos y refrescamiento de varas de mando. Con estas ceremonias agradecen o hacen peticiones. Acuden mayores, taitas, mujeres, jóvenes y niños. Todos buscan perpetuar sus costumbres. Como parte de la tradición, dichos rituales siempre están acompañados de la música (algunas veces interpretadas por la chirimía) y del mambeo de la hoja de coca, planta sagrada que permite la comunicación espiritual con sus dioses.

El fortalecimiento y la sucesión de estas tradiciones culturales se ha dinamizado aún más con la creación

del Cabildo de Papallaqta y del Grupo de Jóvenes Kamachikuk. Las dos agrupaciones han logrado vincular a Yanaconas de todas las edades, quienes por medio de diferentes actividades, logran enseñar la visión yanacona del mundo. Una de las actividades que concentra el esfuerzo de estos indígenas es la recuperación del ecosistema, afectado por los monocultivos de papa. Allí, el Cabildo y el grupo de jóvenes organizan jornadas para limpiar el páramo de la basura producida por los soldados del batallón de alta montaña que se instaló en la zona desde el año 2003 y de los desechos de abonos químicos utilizados por indígenas y campesinos.

Como estrategia para generar un sentido de apropiación e interés por parte de los visitantes y turistas, se hacen recorridos ecoturísticos por el área de las lagunas. Durante las caminatas los turistas se enteran de la importancia ambiental y ritual que tiene esa zona para mantener la cultura yanacona.

Referencias bibliográficas

IDEAM (1999). *El Macizo Colombiano y su Área de Influencia*. República de Colombia, Bogotá: Ministerio del Medio Ambiente. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.

Zambrano, C. V. (Ed.) (2000). *Hombres de Páramo y Montaña: los Yanaconas del Macizo Colombiano*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología y Colcultura.

Centro Argentino de Etnología Americana (2000). “Mito y Etnicidad entre los Yanaconas del Macizo Colombiano”. *Revista Mitológicas*, vol.15. Argentina.